

PETRÓLEO EN CHAD 2003

1. EL OLEODUCTO DE CHAD CAMERÚN: LOS BAKOLA

El 6 de junio de 2000, la junta directiva del Banco Mundial mostró su apoyo hacia el consorcio petrolero que está encargado de la explotación de las reservas del sur de Chad.

Las explotaciones se las realizará gracias a un oleoducto de 1070 km, la última sección de este oleoducto cruzará los territorios de los Bakola.

Este proyecto busca desarrollar los campos petroleros de Doba al Sur de Chad (con un costo de 1.500 millones de dólares) y construir un oleoducto de 1070 Km para carga de crudo aguas afuera de la costa de Camerún (2.200 millones de dólares).

Los patrocinadores del proyecto es ExxonMobil de los Estados Unidos (operador y con 40% de los derechos), Petronas de Malasia (35%), y ChevronTexaco de los Estados Unidos (25%).

El proyecto daría, aproximadamente, 2.000 millones de dólares de ingresos para Chad (con un promedio de 80 millones de dólares por año) y 500 millones para Camerún (con un promedio de 20 millones por año) a lo largo de los 25 años de producción.

Los Bagyéli, o pigmeos Bakola como también se los conoce, son uno de los tres principales grupos de Pigmeos en Camerún, conjuntamente con los pigmeos Baka en el Este y las tribus Bedjang en la región Nditam. Habiéndose asentado en Kribi varios años antes, viven en pequeños campamentos a lo largo del camino principal que conecta Lolodorf, Bipindi y Kribi.

El oleoducto pasará por 120 km del territorio de 5.000 Bakola. Este oleoducto se convierte en una amenaza para los pigmeos ya que significa cambios radicales en su forma de vida.

“Las poblaciones para las cuales la Tierra tiene un significado místico, cohabitar con un largo oleoducto será extremadamente traumático”, dijo Samuel Nguiffo del CED en Camerún.

Durante la construcción, llegará maquinaria, la fauna será ahuyentada, y se pondrá en riesgo la dieta básica de los Bakola. Ellos han vivido de la tierra por siempre y la deforestación tendría un efecto desastroso.

La llegada de trabajadores agravará la situación y la presión sobre su hábitat. Para reducir el impacto de la vida cotidiana de los Bagyéli, la compañía COTCO (Cameroon Oil Transportation Company – una organización creada para vigilar la construcción de la porción camerunense del oleoducto) ha prohibido al personal de planta cazar, recoger frutos de los árboles, etc.

Como compensación, los Bakola recibirán más de 600 mil dólares de la Environmental Foundation. Esta suma aún no ha sido entregada directamente a los pigmeos, y será distribuida a lo largo de 30 años, la duración teórica del proyecto.

Sin embargo, de acuerdo a Samuel Nguiffo, cada Bakola recibirá alrededor de 4 dólares al año. No mucho si se considera el daño colectivo a su forma de vida y su cultura: sus sitios sagrados están amenazados, y su legendaria medicina tradicional corre el riesgo de competir con los centros de salud de establecidos por COTCO.

Theodore Downig, de la Universidad de Arizona, hizo un análisis del Plan del Pueblo Indígena Bakola (IPP) para el proyecto del oleoducto Chad – Camerún. El impacto sobre la vida silvestre depende del momento del año, de acuerdo a los territorios de cacería de los Bakola. Estimaciones son necesarias para ver el impacto potencial, deforestación, acceso a los territorios, intercambio con los Bantu, llegada de extranjeros a sus territorios de cacería, etc. Análisis de riesgos socio-económicos e impactos, en su fase inicial, definen las potenciales áreas de influencia del proyecto. Los límites de esta área están basados en criterios socioeconómicos, relacionados con formas y sustentos de vida.

El IPP tiene diversas debilidades metodológicas. Por ejemplo, usa distancias lineales desde el oleoducto, ignorando dimensiones sociales, económicas y ecológicas. Ningún estudio de riesgo ambiental y social puede ser considerado aceptable si es que no se identifica el uso ambiental a través de un análisis cultural del uso que dan los Bakola a su territorio, así como las relaciones con las estaciones y los espacios para cacería.

Un impacto mayor será la presencia de extraños. La predicción de impactos falla al identificar las amenazas mas obvias a la población local por parte de las brigadas de constructores, incluyendo consumo de alcohol, violencia física, prostitución, etc.

La destrucción de los ciclos domésticos de desarrollo causados por este “evento de corto plazo” rompe profundamente el tejido social y menoscaba la habilidad de la población de recrear la estructura familiar.

El estudio añade un análisis de lo que puede significar para los Bakola el dinero. El Plan no analiza sus posibles impactos y no determina los gastos propuestos en términos de riesgos.

Algunos de los costos asociados a este plan debiera considerar algunos beneficios para la población. Por ejemplo, los costos de actualizar el censo de población y diagnóstico de salud epidemiológica, inicialmente previstos por necesidad administrativa de la compañía y del subcontratista.

El autor añade que el IPP falla en clarificar como será el acercamiento al sensible tema de las relaciones ente los Bantu y los Bakola. Diferencias de opiniones fueron identificadas en sus consultas. ¿Cuál sería el beneficio de las relaciones de dependencia entre los Bakola y los Bantu? Indiscutiblemente, la inyección de dinero, gente, proyectos y actividades en medio de estas delicadas relaciones interdependientes pueden liderar cambios socioculturales, económicos y ambientales.

Diagnósticos antropológicos de potenciales conflictos socioculturales, basados en varios escenarios, tienen que ser identificados y diversos escenarios propuestos. Los Bakola y los Bantu deben ser informados de estos posibles impactos como parte de las consultas informadas.

Fuente: RESISTENCIA Número 36.- BOLETÍN DE LA RED OILWATCH.- Marzo 2003